



SEMENARIO DE SALAMANCA.

MARTES 28 DE NOVIEMBRE DE 1797.

LA CISNEROYDA, O SEA POEMA HEROYCO,
sobre la despedida que hace Salamanca del Illmo. Señor
Dr. D. Francisco Antonio de la Dueña y Cisneros,
electo Obispo de Urgél.

Ficta voluptâtis causa (sunt) prôxima veris.
Ex Horat. Ep. ad Pisónes.

CANTO I.

ARGUMENTO.

El Vate transportado
Del Tórmes se resvala;
Y ve al Señor Cisneros
En una grande Sala.

○ ensueños fuesen, ó ilusion, ó encanto
De todo es susceptible un Vate; á la hora
Que el ímpetu de amor sagrado y santo,
Por ley de Apolo, el ánimo acalora:
Una mañana al derramar su llanto
Entorno mi redil la amante Aurora

Q

Baxaba yo hácia el Tórmes; quando el Cielo
 Un *nóseque* me dió de gran consuelo.

Las hondas Vegas húmidos vapores

Con el calor interno jumeaban:

Fileno, Pofrigindo, y mis Pastores

Quietos en sus Cabañas reposaban:

No el duro Noto, y vientos bramadores

Con grave furia la Region turbaban:

Ni el Cielo estaba nublo; ni el ambiente

Templábame el calor del pecho ardiente.

Todo silencio y soledad, y todo

A elevaciones altas convidando;

Fixé la tarda planta en un recódo

Por dó transita el Tórmes resonando:

Los pensamientos por secreto modo

Ibanme de los ojos retirando:

Y sin saber decir, qué aquello era,

Me holgaba de pasar á ignota esfera.

El son de las corrientes tan vecino

Irse de mi, alejando parecia:

Y en un color fluyente y blanquecino

La Vega su verdor me trasponia:

En este punto, agora me imagino

Idéntico, que entonces me veía
 El alma remontarse, y transportado
 Hallarme en un Salón entapizado.

Su forma y estructura á la manera
 De un Gavinete real: su pavimento
 De mármoles bruñidos: la testera
 Ornaba un Presul en dorado asiento,
 Que al punto que le ví le conociera.
 Dosél y alfombras dábanle ornamento,
 Y encima el Sólío á la sencilla pompa
 Coronaba la fama con su trompa.

Magnífico el Salón y grandioso
 Con bóvedas sublimes se corona:
 Cuyas ventanas por cristal poroso
 Libran el paso al hijo de Latona.
 Todo con sencillez magestuoso
 La augusta mente de su Autor pregona,
 Y el inclito destino á que en el día
 Le presta la inmortal sabiduría.

De aquí y allí por medio en los costados
 Soberbias puertas tiene al par abiertas.
 Miraba! y un Jayán de los alados
 Veo salir por una de las puertas:

Otro le sigue : y junto á mi formados
 Pecho y entrañas me quedaron yertas:
 Dándome empero al hombro una palmada,
 Dixeronme „hay salud,, no temas nada,,

CANTO II.

ARGUMENTO.

El célebre Colegio

Del Arzobispo aspira

A despedir su Alumno:

Lo cumple ; y se retira.

Esto diciendo ; un grave Anciano sale
 Con tógas y Académico indumento:
 La seriedad Romúlea nada vale
 Para su frente y gran comportamiento:
 No tuvo el Areopágo quien le iguale
 En producirse con igual talento:
 Volvióse al de la Silla, y no prolijo
 Con gravedad y amor así le dixo:
 „Pues los Hados me ofrecen que yo agora
 „Mezclado sienta el gozo á la alta pena
 „Hijo mio Cisneros ; y si á la hora
 „Es inviolable quanto el Cielo ordena;
 „Camina en paz,, y alivio de qui en llora.

„Será este último vale y hora-buena
 „De un Padre que te amó , qual nadie ha sido,
 „Porque qual tú , ninguno me ha servido. *
 „Pocos qual tú , mi Alumno y hijo mio,
 „Ilustre y amoroso , me han honrado:
 „Testigos pongo al Cielo , y á ese Rio
 „Que á oírte tantas veces se ha parado:
 „En par de mis ventanas sin hastío
 „Mil veces tu saber ha celebrado;
 „Y aquella tu entereza tan notoria,
 „Que en todo tiempo hará mi mayor gloria.
 „Tú en mi familia entraste distinguida
 „A ennoblecerla mas : tú respetaste
 „Siempre mis Leyes con piedad cumplida.
 „Los Placitos del Rey tambien guardaste.
 „Tú has comido mi pan : tú mi querida
 „Toga vistieras : tú siempre cuidaste
 „Que en qualesquiera Juntas y Senados
 „Fuesen mi fuero y canas respetados.
 „Tú , con tu voz vehemente y persuasiva
 „Mis intereses mantener supiste:

* *La poesía , y la pasión vehemente del Personage que habla , disculparán estos y otros Hipérboles del Poeta , si el Pedantismo exácto los crítica.*

„Con paz armada y caridad activa
 „Tres veces en mi Alcázar presidiste:
 „Humillóse á tu voz la mente altiva,
 „Y á tus Hermanos siempre gloria diste;
 „Porque tu zelo y prendas celestiales
 „Fuéron al gran talento siempre iguales.

„Tú en fin : hijo el mayor de mis mayores
 „Fuera la emulacion llamarte debes:
 „Si otros tuviera á tí nada inferiores,
 „No de sus Timbres impaciencia lleves:
 „Para colmar mi gloria y mis honores
 „Tus méritos y hazañas no son leves.
 „Esto le baste á un Padre , que procura
 „Busear en todos paz y no amargura.

„Soy tu Colegio y te amo : Si no impío
 „Eres al récio amor que me acalora;
 „Anda á las cumbres del Piréne frio:
 „Anda al Olimpo , sube ; y donde Aurora
 „Saluda al Catalán , el nombre mio
 „Llevarás con mi honor : y dende agora
 „Vivirás , en señal de que te amo,
 „Agradecido á mí , y al Rey tu amo.

Dixo el Anciano : y con dolida frente

A la otra puerta el paso tuerze ; y grave
 Un lienzo aplica á la fatal corriente,
 Que el gran dolor en sí ya no le cabe.
 Salióse luego : y muy secretamente
 El Joven celestial me dixo : „Sabe
 „Que este antiguo Señor es á quien llamá.
 „Colegio Arzobispal la clara Fama.

CANTO III.

ARGUMENTO.

La Madre de las ciencias
 Y Ninfas del Licéo
 A su Doctor despiden,
 Y lloran su deseo.

Pasó el Togado , y tras su diva huella
 Entrar miré de Ninfas rodeada
 Una sublime y celestial Doncella
 Con pompa y esplendor ataviada.
 Quisiera por mi bien hablar con ella;
 Pero me sorprendió quando encarada
 Al venturoso Presul mi Señora,
 Así le arengó con voz sonora:

„Adios amado mio : adios Cisneros,
 „Doctor de mi sin par sana doctrina:

„Adios Maestro , y Sol de mis Luceros
 „En la celeste y santa Disciplina:
 „Adios mi Amor , y á Sábios verdaderos
 „Alto modelo , y norma peregrina.
 „Adios , Fuerte Adalid de los famosos
 „Que yo he formado en tiempos nebulosos.
 „Los Cánones por tí fueron alzados
 „Al sumo grado del honor ¿ y ahora
 „Vendrá quien los sostenga bien cobrados
 „Del laxo Ingenio y lengua novadora?
 „Y ¿ á quién los viejos Présules sagrados
 „Cometerán su causá desde ahora?
 „O ¿ quién de los Concilios la Ley santa
 „Defenderá de tanto Sincophanta?
 „No : no podré yo dar al torpe olvido
 „Aquellas horas de placer y encanto
 „En que al escaño y al Ambon subido
 „Al Cielo y á la tierra diste espanto:
 „Ni ser por largo tiempo detenido
 „Podrá mi impetuoso amargo llanto
 „Quando te vayas , de mis ojos lumbre!
 „A iluminar al mundo en alta cumbre.